

Revista de Indias, 1987, vol. XLVII, núm. 180

DE LOS NOMBRES DE PLANTAS *

POR

JEAN-PIERRE CLEMENT
Universidad de Poitiers (Francia)

Desde Descartes hasta Newton, como desde Huyghens hasta Halley, lo que caracteriza la época moderna es el inmenso progreso del saber científico, tan inmenso que muchos han podido hablar de revolución. Clara traducción de este fenómeno, que va acelerándose en el siglo de la Luces, es la evolución de las denominaciones, que ve la Astrología transformarse en Astronomía y la Alquimia en Química.

EL AUGE DE LA BOTÁNICA EN EL IMPERIO ESPAÑOL

Muchas ciencias, aunque no cambian de nombre, avanzan también a pasos agigantados: las Matemáticas, la Mineralogía, etc. Entre éstas, merece particular atención la Botánica, cuyo auge alcanza entonces proporciones insospechadas hoy día. ¿Quién puede imaginar, por ejemplo, que Francia en 1780 poseía 72 jardines botánicos, nuevos en su inmensa mayoría? Y el caso, si es saliente, no es único, ya que otros tantos jardines florecen por todo el territorio europeo: en Kew (1751), Viena (1754), Nancy (1758), Cambridge (1762), Francfort (1766), Budapest (1771), Coimbra y Londres (1772), Milán (1781), Upsala (1787) y Palermo (1795), para no mencionar más que las ciudades más importantes.

* Lo esencial de este artículo fue presentado, en francés, en el seminario organizado el 9 de marzo de 1985 en la Universidad de la Sorbona Nueva (París III) por el Centro Interuniversitario de Investigaciones sobre la América Colonial, dirigido por los profesores A. SAINT-LU y M.-C. BÉNASSY. Pero este trabajo hubiera quedado incompleto sin la ayuda de mi buen amigo Fermín DEL PINO, que me permitió rectificar algunos errores y me dio a conocer el valioso libro de Miguel Colmeiro, *La Botánica y los botánicos de la península hispano-lusitana*, Madrid, Impr. Rivadeneira, 1858.

En España, el de Migas Calientes, creado en 1755, es sustituido en 1781 por el actual Jardín Botánico de Madrid, mucho más importante. El final del siglo ve la fundación de los de La Orotava en Tenerife y de México (1788), de Lima (1791), de Manila (1792), sin olvidarse del Gabinete de Historia Natural de Guatemala (1788) ni del Observatorio Astronómico de Bogotá (1792).

Queda claro, pues, que España y su imperio toman una parte muy activa en este movimiento general en favor de la Botánica. Las razones son múltiples: es evidente que se corre menos riesgo en el estudio de las plantas que en el de los astros, que plantea graves cuestiones filosóficas y teológicas tocantes al sistema del mundo y a la Creación; tampoco se puede descartar de los motivos la admiración que el cristiano siente por el Creador a través de su obra (1).

Pero existe otra dimensión determinante de esta pasión, y es la utilidad de la Botánica. Desde los tiempos más remotos, explica Buffon, los hombres se han interesado por «esta hermosa parte de la Historia Natural» (2). En la antigüedad, un Plinio o un Dioscórides han contribuido a hacer de ella una ciencia, desarrollada y perfeccionada luego por los sabios de la Edad Media y de Al-Andalus, que nunca perdieron de vista el aspecto útil del conocimiento botánico.

Los españoles adoptaron también una concepción utilitarista: A. R. Steele nos señala así que un cosmógrafo de Carlos Quinto había pedido a los descubridores que determinasen las plantas y frutas locales, las especias, drogas, aromas que hallaran, así como los momentos propicios para su cultivo y recolección (3). No se puede, en efecto, olvidar que, entre las razones que han impulsado a los europeos a la aventura colonial figuraba la voluntad de encontrar tierras nuevas que permitieran cultivar la caña de azúcar, el algodón y otras plantas hasta entonces compradas a precio de oro en Asia.

De ahí las descripciones de plantas que abundan en la *Historia general y natural de las Indias*, de Gonzalo Fernández de Oviedo (1535); de ahí la *Historia medicinal...*, de Nicolás Monardes, que describe en tres volúmenes (1569, 1571 y 1580) la flora americana de interés farmacéutico; de ahí el viaje de Francisco Hernández a las Indias (1570-1577), cuya misión, encomendada por Felipe II, con-

(1) Ver, por ejemplo, G. M. DE JOVELLANOS, «Oración para el estudio de las ciencias naturales», en *Obras en prosa*, ed. J. M. Caso González, Madrid, Castalia, 1970, pág. 230.

(2) BUFFON, *Histoire naturelle générale et particulière*, t. I, 1749; primer discurso: «De la manière d'étudier et de traiter l'Histoire Naturelle», en *Oeuvres philosophiques de Buffon*, París, P. U. F., 1954, pág. 10 b.

(3) Arthur Ronald STEELE, *Flores para el Rey. La expedición de Ruiz y Pavón y la «Flora del Perú» (1777-1788)*, Barcelona, Sebal, 1982, pág. 12.

sistía en aclarar la verdad en materia de virtudes curativas de las plantas del Nuevo Munto.

Las empresas botánicas respondieron casi siempre a una voluntad política del poder real, como aparece en los casos precedentemente evocados. Es obvio que, en el siglo XVIII, época del *despotismo ilustrado*, tal impulso no podía desaparecer. Por lo tanto, a lo largo de aquel período, no cesaron las instrucciones, notas y avisos para promover dicha ciencia. Campomanes explica, por ejemplo, el gran interés económico que puede proceder de su conocimiento: «Mientras hay en una provincia árbol, yerba, fruto, mineral o viviente cuyo uso se ignora, es menester confesar que permanecen aún sus habitantes destituidos de las indagaciones esenciales, que exige la industria bien establecida. Es gran descuido traer de fuera lo que puede lograrse en el país a costa menor y sin pérdida de la balanza nacional» (4).

Hipólito Ruiz confirma este empeño de la Corona en promover la Botánica en América, para que «se fuesen conociendo y propagando las plantas medicinales y otras interesantes al comercio, a las manufacturas, a las artes y otros usos domésticos» (5). Por su parte, los ilustrados adoptan el mismo punto de vista utilitarista: a fines del siglo, Fr. Francisco González Laguna, cofundador del Jardín Botánico de Lima, escribe así: «Saber el nombre y la patria de las plantas que se nos trasponen es curiosidad importante [...] para deducir del nombre la esencia y propiedades para los usos médicos y económicos» (6).

A esta labor de observación y descripción de la flora se dedican las numerosas expediciones que recorren América a lo largo del siglo, que vuelven con un inmenso ramillete compuesto de miles de flores: el herbario de Mutis incluía 6.000 plantas, en gran parte ignoradas hasta la fecha; el de Sessé y Cervantes más de 3.500, entre las cuales 2.500 eran nuevas especies; el de Malaspina entre 14 y 16.000 según las fuentes (7), y Luis Née embarca, en 1794, en Montevideo para Cádiz con un herbario de 10.000 plantas, de las que unas 4.000 se desconocían en el momento. Y éstos no son sino ejemplos parciales;

(4) Pedro RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES, *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, Madrid, Sancha, 1774, pág. XLIV.

(5) H. RUIZ, *Relación del viaje hecho por los reinos del Perú y Chile...*, cit. por Ana María VERDE CASANOVA, «Notas para el estudio etnológico de las expediciones científicas españolas a América en el siglo XVIII», *Revista de Indias*, Madrid, C. S. I. C., núms. 159-162, en diciembre de 1980, pág. 100.

(6) Fr. F. GONZÁLEZ LAGUNA, «Memoria de las plantas extrañas que se cultivan en Lima...», *Mercurio Peruano*, Lima, vol. XI, núm. 367, 10 de jul. de 1974, pág. 166.

(7) Ver el artículo de A. M. VERDE CASANOVA [5], págs. 81-128.

en realidad, la recolección llevada a bien por los botánicos españoles fue muchísimo más importante, pero estamos todavía esperando a que un estudioso haga un recuento completo de ella, para poder medir con mayor precisión su amplitud.

LA NOMENCLATURA DE LINNEO Y EL MUNDO HISPÁNICO

Fue necesario dar un nombre a cada uno de estos nuevos géneros, posible gracias a la nomenclatura introducida por Linneo, que puso en esta ciencia el orden que le hacía falta para desarrollarse sobre bases claras.

Sarcástico como siempre, el novelista francés Alphonse Karr afirmaba a fines del siglo XIX que «la botánica es el arte de insultar las flores en latín y en griego» (8), y explicaba que los especialistas, al bautizar las plantas, han acumulado los barbarismos y hecho perder a la lengua toda la poesía de los nombres populares. Tal crítica no puede proceder sino de un intelectual desocupado, únicamente interesado por el aspecto estético de las flores y la música de sus nombres. Es evidente que el botánico no ve en el nombre latino de la planta una monstruosidad del léxico sino una necesidad de la ciencia: así como se bautiza al niño recién nacido para señalar su entrada en el círculo familiar, y más allá en el mundo, así el bautizo de una planta por un sabio tiene como fin la inclusión de ésta en el mundo vegetal de los hombres. Nombrar es clasificar y, por consiguiente, comprender, entender. Los nombres botánicos, explica Linneo, «son como las letras y las sílabas, sin las cuales nadie sabría leer en el libro de la naturaleza» (9).

Este método, ideado por el sabio sueco y llamado de la nomenclatura binaria, ahora universalmente adoptado, fue bastante criticado en el momento de su aparición. Buffon, por ejemplo, la condenaba en estos términos: «Y si todo esto no se diera con cierta apariencia de orden misterioso y arropado con griego y erudición botánica, ¿se hubiera tardado tanto en advertir lo ridículo de una construcción tan rara? [...] no hace falta que la gente, que ha aprendido la Botánica con el método de Tournefort, pierda su tiempo estudiando este método [de Linneo] en el que todo se ha cambiado hasta los nombres y sobrenombres de las plantas» (10).

(8) Cit. por Lucien GUYOT y Pierre GIBASSIER, *Les noms de plantes*, París, P. U. F., 1967, col. «Que sais-je?», núm. 856, pág. 5.

(9) Carl VON LINNE, *Sistema de la naturaleza*, «Discurso preliminar», ed. de 1793, t. I, pág. 7; cit. por Georges GUSDORF, *Dieu, la nature, l'homme au siècle des Lumières*, París, Payot, 1972, pág. 292.

(10) BUFFON, *Histoire naturelle...* [2], pág. 12 b.

En los dominios de Su Majestad Católica también se critica con bastante vehemencia la teoría de Linneo: nacida en 1732-1739, ésta se conoce en la península por los años 1739-1740, pero no se adopta hasta la segunda mitad del siglo, y para esto le es menester el apoyo de las autoridades (11). Su difusión fue facilitada por la estancia en el país de Pehr Löfling, discípulo del maestro sueco, y por la presencia de un buen grupo de excelentes botánicos, pronto convencidos de los progresos que permitía esta novedad y que se llamaban Juan Minuart, José Ortega, Cristóbal Vélez, Miguel Barnades, Casimiro Gómez Ortega, Antonio Palau, etc.

El proceso fue bastante largo. Hay que esperar el año 1752 para ver a Juan Minuart rechazar por fin el sistema de Tournefort; sin embargo, éste sigue inspirando la *Flora española* publicada por José Quer diez años después, y José Gascó lo enseñaba todavía en la Universidad de Valencia en 1786 (12). Otros, a pesar de seguir a Linneo, echan de menos los nombres vulgares. Así el neogranadino Caldas explica que estos tienen una expresividad superior: partiendo del ejemplo de una genciana que se llama en quechua, por sus cualidades tónicas, *calpachina yuyu*, lo que quiere decir *la yerba que hace andar*, advierte «Los nombres de esta lengua continen las virtudes de las plantas» (13); por eso, cuando descubre y describe una planta aún no registrada, de la que se sustentan los indios de la provincia de Quito, le conserva su nombre quechua y se contenta con latinizarlo para integrarlo en el sistema linneano: el *ullucu* se convierte así en *Ullucus tuberosus* (14). Al mismo tiempo, y lo observamos en este ejemplo, defiende y adopta el empleo del sistema binario y del latín, porque permite alcanzar la universalidad: en otro texto, el mismo botánico explica que los mexicanos cubren los nopales con «una planta conocida con el nombre de aguacale [y no aguacate, que es la palta]» y añade: «Quisiéramos que estos detractores del *Semanario*, que le han atacado porque ha usado de los nombres científicos de las plantas, nos dijese qué planta es el aguacale» (15).

(11) La imponen, por ejemplo, a Ruiz en su expedición al Perú, en 1777 (Ver A. R. STEELE, *Flores para el Rey...* [3], pág. 40).

(12) Ver Jean SARRAILH, *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII^{ème} siècle*, París, Klincksieck, 1964 (2.^a ed.), pág. 442. Hay traducción española en FCE desde 1957.

(13) Francisco José de CALDAS, «Notas a la *Geografía de las Plantas de Humboldt*», *Semanario del Nuevo Reino de Granada* (1808-1811), Bogotá, Ed. Kelly, 1942, t. II, págs. 146-147.

(14) *Ibid.*, págs. 158-159. Este género forma parte de la familia de las baseláceas.

(15) F. J. DE CALDAS, «Memoria sobre el modo de cultivar la cochinilla»,

Por otra parte, Caldas critica el principio de la atribución de nombres de personajes a los géneros botánicos: «¿Qué idea nos pueden dar de una planta —se interroga— las voces *dioscorea*, *plinia*, *buffonica*, *baerhavia*, *sigesvechia*? No nos dicen otra cosa más sino que ha habido un Dioscórides, un Plinio, un Buffon, un Linneo, un Baerha[a]ve, a cuya memoria se han consagrado estas plantas» (16). Menos mal cuando se trata de sabios ilustres, como los que se acaban de mencionar, pero el procedimiento le parece insufrible cuando sirve para honrar a «hombres oscuros, ignorantes» (17). Para acabar con este punto, cabe notar que el propio Caldas, por enemigo que se declare del sistema, lo utiliza cuando los personajes le parecen lo suficientemente dignos: y así, al publicar los descubrimientos de Mutis, conserva algunos nombres que habían sido propuestos por el gran botánico neogranadino, como la *Pombea* (dedicada a su amigo y mecenas José Ignacio de Pombo) y... ¡la *Caldasia*!

ESPAÑOLES E HISPANOAMERICANOS HONRADOS CON UNA PLANTA

Su actitud, de indudable sinceridad, demuestra empero claramente el éxito del sistema propuesto por Linneo, quien no cesó de practicar y promover este tipo de bautizos. A Löfling, que acaba de descubrirle la calidad excepcional de la botánica española, recomienda: «He sabido con sorpresa que existían en España numerosos botánicos verdaderamente eruditos y notables, y de los cuales apenas sabían los nombres. Velaré por darlos a conocer al mundo entero; ofréceles mis más afectuosos respetos... Te tocará inmortalizar sus nombres en cuanto descubras nuevas especies de plantas» (18). Y será lo que harán el maestro y el discípulo al honrar, entre otros muchos, a José Ortega (*Ortega* L. y *Ortegia* Lœfl.), José Quer (*Quería* L.), Juan Minuart (*Minuartia* Lœfl.) o José Celestino Mutis (*Mutisia* L.).

Si se examina de más cerca este fenómeno, lo que sorprende antes que nada al espectador de hoy en su amplitud, que revela muy nítidamente la lista —probablemente bastante completa, pero sin duda no exhaustiva— de los españoles e hispanoamericanos del si-

Semanario del Nuevo Reino de Granada, nota 4 (in Elías TRABULSE, *Historia de la ciencia en México*, vol. III, «Textos y estudios del siglo XVIII», México, Conacyt-Fondo de Cultura Económica, 1985, pág. 107).

(16) *Ibid.*, pág. 147.

(17) *Ibid.*, pág. 147.

(18) C. VON LINNE, Carta a Loeffling del 16 de dic. de 1751; cit. por J. SARRAILH, *L'Espagne éclairée...* [12], págs. 41-42.

glo XVIII así inmortalizados durante ese mismo período (Ver el *Apéndice I*). Contiene 160 nombres de personajes que sirvieron para bautizar 205 géneros botánicos diferentes (19).

La primera observación que se puede hacer es que la gran mayoría (109 o más del 68 por 100 de ellos) son nombres de científicos. Esto prueba, me parece, la importancia cuantitativa y cualitativa de la ciencia española en aquellos momentos; más de la mitad (107, o sea el 52,2 por 100 de ellas) conservan hoy día la denominación que se les atribuyó en la época, lo que significa que la comunidad internacional —a pesar de que no siempre es ella la que otorga los nombres— acepta aquellas atribuciones. Testimonio de este respeto para la ciencia española es, por ejemplo, la admiración que Linneo expresa a Mutis: «Nunca borrará el tiempo tu nombre inmortal. ¡Ojalá se me permitiera verte, por lo menos una vez en esta vida!» (20).

Es verdad que, hasta aquellos momentos, se consideraba a los españoles como inferiores o atrasados en materia de ciencia; Unanue reconoce así que «han sido reputados por las demás naciones de Europa como extranjeros en la historia natural» (21). Pero todo cambia en la época de las Luces, después de un largo caminar científico iniciado con los *novatores* de fines del siglo XVII (y analizado por Antonio Mestre, José María López Piñero, Mariano y José Luis Peset y otros estudiosos); gracias a una impresionante serie de personajes fuera de lo común, gracias también a su imperio —que les ofrece inmensas posibilidades de estudio—, gracias en fin a la voluntad política de sus dirigentes, los españoles se lanzan con entusiasmo y eficacia a la aventura botánica, cuyo saldo —claramente positivo, me parece— hemos recordado hace unos instantes.

Los sabios de otros países se han mostrado sensibles a esta evolución bastante radical del saber español, cuya realidad contemplan con sorpresa, eso sí, pero contemplan en fin, lo que quiere decir que existe. Esto explica el número importante de sabios españoles honrados por un nombre de planta: 65 botánicos y naturalistas, a los que conviene agregar 24 colaboradores técnicos (esencialmente dibujantes de las expediciones) y 20 otros científicos (médicos, fí-

(19) Géneros y no especies; éstas las ignoramos, primero porque hubiera sido inútilmente larga y difícil la investigación a su propósito, y luego porque el nombre latino, si honra muchas veces a personajes ilustres —*Aristolochia ruiziana* R. y Pav., o *Ranunculus guzmani* Humb., p. e.—, indica más generalmente la forma, el color, el sabor o el perfume de la planta con cualificativos como *falcata*, *punctata*, *aurea*, *amara*, *dulcis*, *centifolia*, *pendens*, etc.

(20) Cit. por J. SARRAILH, *L'Espagne éclairée...* [12], pág. 443.

(21) José Hipólito UNANUE, «Introducción a la Descripción científica de las plantas del Perú», *Mercurio Peruano*, Lima, vol. II, núm. 44, 22 de jun. de 1791, pág. 86n.

sicos, etc.). Es cierto que, en la elección del nombre, no se pueden descartar de los motivos reacciones personales de vanidad y amor propio: Ruiz y Pavón nombraron, por ejemplo, *Ruizia* y *Pavonia* dos plantas que acababan de descubrir, y Caldas, ya lo dijimos, instituyó después de Mutis la *Caldasia*. La amistad pudo también ser un potente incentivo: los mismos Ruiz y Pavón llamaron tres géneros *Gonzalagunia*, *Hoænkea* y *Morena*, en honor a personajes con quienes habían tenido, en Lima, relaciones de trabajo y estima; por su parte, Cervantes inmortalizó a su amigo Mociño en la *Mocinna*, etc.

Otra incitación pudo ser la necesidad de encontrar un apoyo oficial, tanto de los dirigentes políticos del país (rey, ministros, etc.) como de las autoridades locales (virreyes, gobernadores o intendentes, prelados, etc.): Dombey explica así, a su amigo André Thouin, que ha bautizado *Guirriora rivularis* la planta que acaba de descubrir, para agradar al entonces virrey del Perú, Manuel de Guirrior, y concluye el episodio con estas palabras: «Sabes que hay que protegerse, y éste es el modo de hacerlo» (22). Esto permite comprender por qué casi la quinta parte de los nombres de nuestra lista se refiere a tales personajes.

No obstante, si es importante este porcentaje, hay que admitir que la razón principal de la elección de un nombre botánico no reside ahí, sino en la voluntad de honrar a científicos, lo que ocurrió en más de las dos terceras partes de los casos. Es innegable que la Botánica española ocupaba en aquel entonces un sitio prominente, como lo confirma el que, en el siglo siguiente, los sabios extranjeros siguieran utilizando las fuentes hispanas (ver el ejemplo de De Candolle y la *Flora mexicana*).

DESPUÉS DE LAS LUCES, LAS SOMBRAS

Pero el siglo XIX es también la época en que buen número de géneros pierden su nombre hispánico —he registrado 98 cambios de este tipo— en provecho de otras denominaciones. Si examinamos el fenómeno, observamos dos esquemas evolutivos.

El primero de ellos (y el más obvio) corresponde al progreso de los conocimientos: algunas plantas, que habían sido constituidas en géneros nuevos, resultaron ser, gracias a la difusión del saber y a las relaciones entre los científicos, las representantes de géneros ya descritos; fueron, pues, restituidas a su género original y recobra-

(22) Carta de Lima del 11 de dic. de 1778, cit. por A. R. STEELE, *Flores para el Rey...* [3], pág. 74.

ron lógicamente su nombre primitivo. Esto ocurrió 76 veces, o sea en un 37,1 por 100 de los casos; por ejemplo, con la *Casimiria* Domb. o la *Cerdana* R. y Pav., que no eran, en realidad, otra cosa que especies o variedades respectivas de la *Begonia* L. y de la *Cordia* L., ya bien conocidas. Esta recuperación no fue siempre automática y existieron tentativas de despojo: Caldas estuvo así en la obligación de defender a Mutis y al hijo de Linneo que, habiendo descubierto y publicado (respectivamente) una planta que habían denominado *Escallonia*, se vieron injustamente despojados de esta paternidad por los autores de la *Flora peruviana*, Ruiz y Pavón, que la asimilaron abusivamente al (mismo) género que acababan de constituir —tiempo atrás— bajo el nombre de *Stercoxylon* (23). Como vemos, la lucha por un buen renombre científico tenía muchas veces un carácter más personal que nacional.

El segundo motivo para que desapareciera un nombre hispano en provecho de otro extranjero —poco frecuente, ya que sólo afecta al 8,3 por 100 de los casos— fue la insuficiente o inexistente difusión de los descubrimientos españoles, que tuvo como consecuencia que, desconociendo muchos sabios europeos los resultados de las expediciones realizadas en los dominios americanos, creyeron de buena fe descubrir plantas, cuando sólo lo habían hecho por segunda vez; fue así como la *Molina* Cav. (descrita en 1790) pasó a ser la *Hiptage* Gaertn. (registrada en 1791), la *Nunnezharia* R. y Pav. (1794) se convirtió en la *Chamædorea* Willd. (1805) y la *Pavonia* R. y Pav. (1794) se volvió en la *Laurelia* Juss. (1809); caso muy frecuente fue el de los géneros inventados por Mocifio y Sessé con la expedición botánica a Nueva España (1787-1803), que no se publicaron hasta 1824 por el francés Alphonse De Candolle, como la *Clavigera* y la *Espejoa*.

Un examen más atento de las publicaciones científicas del siglo XVIII revela la gran debilidad de España en este sector. Algunas grandes obras botánicas no se publicaron nunca (como la *Flora guatemalensis* de Martín Sessé); otras se editaron, pero con gran retraso, en el siglo XIX (la *Flora mexicana* del mismo autor) o en el siguiente (la *Flora de la Real Expedición al Nuevo Reino de Granada*). Otras sólo salieron a la luz de modo incompleto, como la *Flora peruviana* de Ruiz y Pavón (los tres primeros volúmenes en Madrid entre 1798 y 1802, los tomos IV y V en 1957 y 1958, etc.). Por eso se puede considerar que la *Flora española* de José Quer (Madrid, 1762-1764, 4 vols.), continuada por Casimiro Gómez Ortega (Madrid, 1784, 2 vols.), es algo excepcional. En cuanto a la difusión hacia el extranjero del saber hispano, tiende hacia el cero absoluto; muy pocas

(23) F. J. DE CALDAS, *Semanario...* [13], págs. 142-143.

obras tuvieron este honor, entre las cuales podemos mencionar el ejemplo casi único de la *Quinología* de Hipólito Ruiz, cuya edición en castellano (Madrid, 1792) fue seguida por otras tres: en italiano (Roma, el mismo año), en alemán (Gotinga, 1794) y en inglés (Londres, 1800).

Semejante indiferencia —por lo menos en apariencia— se manifestó hacia los relatos de viajes y de expediciones realizadas por cuenta de España, que muy a menudo no se publicaron hasta bien entrado el siglo XIX, cuando no en pleno siglo XX, como el *Viaje político y científico alrededor del mundo...*, de Alejandro Malaspina (en una versión abreviada, Madrid, 1885) o el *Relato del viaje... a los reinos del Perú y Chile...*, de Ruiz (Madrid, 1931). Recordemos, por fin, que nunca se publicó un balance científico completo. Estos últimos ejemplos han de compararse con los diez volúmenes de los viajes de Cook, Carteret, Wallis y Byron, que tuvieron numerosas ediciones a lo largo del siglo XVIII, y no sólo en inglés, sino también en francés, la lengua de mayor difusión en la época.

A pesar de todo lo negativo que acabamos de exponer, tenemos que insistir en que España está viviendo, en aquellos tiempos, momentos favorables a la ciencia —a fines de siglo, este sector publica el mayor número de títulos (24)— y en particular a la botánica. Es cualitativa y cuantitativamente importante la participación de numerosos aristócratas y ricos burgueses, que instalan un jardín botánico, crean una colección o un gabinete de historia natural, emprenden un herbario. Estos mismos personajes ponen en obra su ilustración a través de las Sociedades Económicas de Amigos del País españolas, o americanas (Sociedad Académica de Lima, Sociedades Patrióticas de Quito o de La Habana, Sociedad Económica de Guatemala, etc.), que fueron muy activas en este ramo de la botánica —aplicada, sobre todo—, y cuyo trabajo fue completado por la publicación del famoso *Semanario de Agricultura* (1797-1808) y apoyado por los máximos dirigentes del país, particularmente Fernando VI y Carlos III, de quienes escribe Humboldt: «Ningún gobierno ha hecho gastos tan considerables como el de España para hacer adelantar el conocimiento de las plantas» (25).

(24) François LÓPEZ observa que, de 1721-25 a 1784-88, el número de libros publicados en España se multiplica por cuatro, y nota que los dedicados a ciencias y técnicas llegan a alcanzar el 32,7 por 100 del total, superando a los de bellas artes (31,7 por 100) y dejando muy atrás a los de teología y religión (19,5 por 100) («Aspectos específicos de la Ilustración española», *II Simposio sobre el Padre Feijoo*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII, 1981, t. I, págs. 37-38).

(25) Cit. por J. SARRAILH, *L'Espagne éclairée...* [12], pág. 448.

Pero conviene notar que todas aquellas bellas y alentadoras empresas acaban con la muerte de Carlos III, y que la expedición alrededor del mundo de Malaspina marca el punto final de aquel brillante período. ¿Cómo se puede explicar cambio tan completo, paso tan radical del entusiasmo más optimista al vacío más inconsistente?

Si es innegable que la botánica ha tenido en España y en sus dominios un éxito comparable al que conocía, en aquellos mismos momentos, en el resto de Europa, se debe —en gran parte, por lo menos— a que, contrariamente a lo que se suele pensar, este país «ha conocido en cuanto a la alfabetización una situación muy comparable a la de Inglaterra y de Francia durante el Antiguo Régimen» (26).

Hay que agregar que este movimiento hacia la botánica —y también hacia otras ciencias como la medicina (27), la mineralogía (28) o la química (29)— interviene en un momento privilegiado de la historia de España, en la que, gracias a las medidas tomadas sucesivamente por Fernando VI y Carlos III, y gracias a una coyuntura favorable, la economía conoce un largo período de expansión, en el que el país «de nuevo participaba en el desarrollo económico de la Europa occidental» (30).

(26) François LÓPEZ, «*Lisants et lecteurs en Espagne au XVIII^{ème} siècle. Ebauche d'une problématique*», *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime*, Coloquio de la Casa de Velázquez, París, A. D. P. F., 1981, página 143.

(27) Basta recordar la importancia de la Escuela de Valencia y las obras de Andrés PIQUER como su *Lógica moderna o Arte de hallar la verdad* (Valencia, J. García, 1747). En América se verifica una renovación de la enseñanza médica en Quito (con Espejo) y, sobre todo, en Lima con el grupo de Unanue, Dávalos, Valdés, etc.

(28) Ver, por ejemplo, la interesante —aunque fracasada— Comisión metalúrgica del barón de Nordenflicht, mandada al Perú en 1788 por Carlos III, y los trabajos de los hermanos Elhuyar en México, así como los descubrimientos del volframio (por estos últimos), del platino (por Antonio de Ulloa) o del vanadio (por Andrés del Río).

(29) Carlos III manda reclutar al químico francés Louis Proust que crea en la península dos laboratorios sucesivos (en Segovia y en Madrid), en los que forma a alumnos y en cuyo último descubre la glucosa en 1799. El *Mercurio Peruano* publica, pocos años después de su presentación ante la Academia de Ciencias de París, la nomenclatura con la que Lavoisier y sus colegas revolucionan la química (vol. IX, núms. 305-310, 5-22, de dic. de 1793, págs. 318-264).

(30) Richard HERR, *España y la revolución del XVIII*, Madrid, Aguilar, 1964, pág. 75. Estas afirmaciones vienen confirmadas por otros historiadores, como Emiliano FERNÁNDEZ DE PINEDO: «A lo largo del siglo XVIII, y sobre todo en su segunda mitad, tuvo lugar un fuerte proceso de acumulación de capital cuyos protagonistas fueron los terratenientes (nobles, eclesiásticos o pecheros), y las burguesías comerciales del interior y, sobre todo, de la periferia. El alza de la producción y de la renta de la tierra había incrementado los ingresos de sus perceptores y de quienes se dedicaban a comercializarlas». (*Centralismo, Ilustración y agonía del Antiguo Régimen (1715-1833)*, vol. VII

En cambio, con la transición del siglo XVIII al siguiente, se puede observar una inversión del proceso; aparece una profunda crisis económica (31), acompañada de una larga crisis política que va a extenderse durante casi todo el siglo XIX. Recordemos, en efecto, la violencia del choque de la Revolución francesa y sus consecuencias: la lucha ideológica y militar contra la República, el siniestro episodio napoleónico y la invasión de la península, la guerra de Independencia y las Cortes de Cádiz, la vuelta del absolutismo con Fernando VII y las tentativas liberales, la emancipación de las colonias americanas, y luego las guerras carlistas, la inestabilidad gubernamental, etc. Todo lo cual no podía sino acarrear consecuencias negativas en todos los sectores de la vida nacional, y particularmente en el de la cultura, agravadas para este último ramo por la desamortización que parece haber arruinado la enseñanza de primeras letras (32), provocando un resurgir del analfabetismo. Ha sido entonces «cuando un estancamiento y hasta una regresión ha hecho imposible una comparación correcta con los países avanzados de Europa», concluye F. López (33). Pero ha sido precisamente en aquellos momentos cuando se han ido explotando en Europa los resultados de las numerosas expediciones científicas de la segunda mitad del siglo XVIII: España ya no tiene entonces ningún nombre que oponer, en la competición internacional, a un De Candolle, a un Van Tieghem, a un Bentham, a un Hooker o a un Brongniart.

Finalmente, las dos fases, ascendente y luego descendente de la botánica española, muy claras a través de la evolución de los nombres dados a las plantas, no fue más que la expresión de un movimiento más general de avance y de retroceso de un pueblo en su lucha por el progreso.

APENDICE I

La lista aquí propuesta recoge a los españoles e hispanoamericanos del siglo XVIII honrados con un nombre de planta durante aquel mismo siglo. Se han apartado los géneros dedicados a personalida-

de la *Historia de España* dirigida por Manuel TUÑÓN DE LARA, Barcelona, Labor, 1980, pág. 161).

(31) «En el primer tercio del siglo XIX —prosigue el mismo estudioso—, la caída de los precios agrícolas y el mantenimiento de las rentas al elevado nivel de fines del siglo XVIII dio lugar a un profundo malestar en las zonas rurales, y el marasmo industrial y comercial no ayudó a crear puestos de trabajo [...]» (*Ibid.*, pág. 165).

(32) F. LÓPEZ, «Lisants el lecteurs...» [26], *Discusión*, pág. 149.

(33) *Ibid.*, pág. 143.

des de épocas anteriores, como Francisco Hernández (*Hernandezia*), José Franco (*Francoa*), Bernardo de Cienfuegos (*Cienfuegosia*) o José Gaspar de Escalona (*Escallonia*). En cambio, el período se ha entendido en el sentido más amplio, porque si muchos descubrimientos botánicos han tenido lugar en el siglo XVIII propiamente dicho, muy frecuentemente no se publicaron hasta principios del siguiente, como pasó, por ejemplo, con los géneros constituidos por La Gasca, Persoon o Mociño, Sessé y Cervantes.

Cada género viene presentado así:

- su NOMBRE HISPANICO, seguido por el nombre del autor (según las abreviaturas acostumbradas, cuya lista se ofrece al final de este trabajo) y por la fecha en que fue constituido el género (entre paréntesis);
- su(s) *Sinónimo(s)*, precedido(s) por el signo =, y seguido(s) por las mismas indicaciones de autor y fecha; todo esto entre corchetes;
- SU NOMBRE ACTUAL, si fuera diferente, precedido por el signo →, y seguido por las indicaciones de autor y fecha; todo esto entre corchetes;
- la *Familia* a la que pertenece el género;
- el NOMBRE del personaje honrado.

Se encontrará al final la lista de las obras botánicas consultadas, así como la de los autores o inventores de las plantas mencionadas.

A

- ABATIA R. y Pav. (1794) - *Flacurtiáceas* - Pedro ABAT, botánico sevillano del siglo XVIII.
- ACUNNA R. y Pav. (1794) - [→ BEFARIA Mut. (1771)] - *Ericáceas* - Pedro de ACUÑA, ministro del siglo XVIII.
- ALALGIUM Lam. (1783) - [= *Karangolam* Ad. (1763)] - *Alangiáceas* - Manuel María Negrete y de la Torre, conde de Campo ALANGE, ministro de la Guerra en el siglo XVIII. Contribuyó a la creación del Jardín Botánico de Barcelona. Ver también NEGRETIA.
- ALCINA Cav. (1791) - [= *Alcinia* Humb., Bonpl. y Kunth (1820)] - [→ MELAMPODIUM L. (1737)] - *Compuestas* - Francisco Ignacio de ALCINA, misionero jesuita del siglo XVIII, autor de una *Historia natural de las Islas Bisayas en Filipinas*.

- ALDEA R. y Pav. (1794) - [→ PHACELIA Juss. (1789)] - *Hidrofiláceas* - Francisco ALDEA, boticario, discípulo de Quer, a quien acompañó en algunas excursiones (Colmeiro, pág. 207).
- ALEGRÍA Moc. y S. (DC., 1824) - [→ LUEHEA Willd. (1801)] - *Tiliáceas* - P. Francisco Javier ALEGRE (1729-1788), filósofo jesuita mexicano que se interesó por la ciencia.
- ALONSOA R. Pav. (1798) *Escrofulariáceas* - Zenón ALONSO, Secretario del virreinato de Nueva Granada y «supervisor de la Junta de Botánica».
- ALOYSJA Ort. y Palau (1784) - [→ LIPIA Houst. (L., 1737)] - *Verbenáceas* - La reina MARÍA LUISA, esposa de Carlos IV.
- ALVAREZIA Pav. (D.C., 1847) - [→ BLECHUM J. Br. (1756)] - *Acantáceas* - Tomás ALVAREZ AZEVEDO, obispo de Santiago de Chile, Regente de la Audiencia; protegió y ayudó la expedición de Ruiz y Pavón.
- ALZATEA R. y Pav. (1794) - *Litráceas* - José Antonio ALZATE y Ramírez († 1790), presbítero, periodista y naturalista mexicano. Era miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias de París, del Jardín Botánico de Madrid y de la Sociedad Vascongada de Amigos del País.
- ANGULO R. y Pav. (1794) - *Orquidáceas* - Francisco ANGULO, aficionado a la botánica (Colmeiro, pág. 208).
- ARJONA Comm. (Cav., 1797) - *Santaláceas* - Francisco ARJONA, boticario y profesor de botánica en Cádiz a fines del siglo XVIII (Colmeiro, pág. 188).
- ASSONIA Cav. (1786) - [→ DOMBEYA Cav. (1787)] - *Esterculiáceas* - Ignacio Jordán Asso y del Río, jurista, que se interesó por la flora de Aragón y tradujo las cartas de Löffling a Linneo.
- AZANZA Moc. y S. (DC., 1824) - [→ HIBISCUS L. (1737)] - *Malváceas* - Miguel José AZANZA (1746-1826) - capitán general de Cuba.
- AZARA O AZAREA R. y Pav. (1799) - *Flacurtiáceas* - Félix de AZARA (1746-1821), naturalista, explorador del Río de la Plata.

B

- BACASIA R. y Pav. (1794) - [→ BARNADESIA Mut. (1781)] - *Compuestas* - Gregorio BACAH, catedrático de botánica en Cartagena de 1787 hasta fines del siglo (Colmeiro, pág. 188).
- BALMISIA Lag. (1816) - [→ ARISARUM Tourn. (Targioni-Tozzetti, 1810)] - *Aráceas* - Francisco Javier BALMIS, cirujano y botánico de fines del siglo XVIII y comienzos del siguiente.

- BARNADESIA Mut. (1781) - [= *bacasia* R. y Pav. (1794)] - *Compuestas* - Miguel BARNADES (1708-1771), botánico que fue maestro de Mutis en Madrid y dirigió ahí el Jardín Botánico de 1762 a 1771.
- BEJARIA Mut. (Zea, 1801) - [→ BEFARIA Mut. (1771)] - *Ericáceas* - José BÉJAR, catedrático de cirugía en Cádiz en tiempos de Mutis (Colmeiro, pág. 208).
- BLETIA R. y Pav. (1794) - [= *bletiana* Rafinesque (1818)] - *Orquidáceas* - Luis BLET, boticario militar que estableció un jardín botánico en Algeciras.
- BOLDEA Juss. (1809) - [= *boldu* Ad. (1763)] - [→ PEUMUS Mol. (1782)] - *Monimiáceas* - Baltasar BOLDÓ († 1799), jefe de la expedición botánica a Cuba (1787-1799).
- BOLDOA o BOLDUS Cav. (1803) - *Nictagináceas* - Ver BOLDEA Juss.
- BOUTELOUA o BOTELUA Lag. (1805) - *Gramináceas* - Claudio y Esteban BOUTELOU, botánicos catalanes redactores del *Seminario de Agricultura*.
- BOWLESIA R. y Pav. (1794) - *Hidrocotiláceas* - Guillermo BOWLES († 1780), naturalista español de origen irlandés.
- BUENA Cav. (1800) - [→ GONZALAGUNIA R. P. (1794)] - *Rubiáceas* - Cosme BUENO (1711-1798), botánico y naturalista peruano.
- BUENA Pohl. (1827) - [→ COSMIBUENA R. y P. (1802)] - *Rubiáceas* - Ver el género antecedente.
- BURRIELIA Moc. y S. (DC., 1836) - *Compuestas* - Andrés Marcos BURRIEL (1719-1762), historiador y erudito jesuita; editó la *Noticia de la California* del P. Venegas (Madrid, 1758, 3 vols.) a partir de las *Memorias inéditas* de éste.

C

- CABALLERÍA R. y P. (1794) - [→ MYRSINE L. (1735)] - *Mirsináceas* - José Pérez CABALLERO, intendente del Jardín Botánico de Madrid (Colmeiro, pág. 209).
- CABRERA Lag. (1816) - [→ PASPALUM L. (1759)] - *Gramináceas* - Antonio CABRERA, sacerdote y naturalista andaluz (1762-1827), que constituyó un magnífico herbario.
- CALDASIA Lag. (1821) - [→ OREOMYRRHIS Endl. (1839)] - *Umbelíferas* - Francisco José de CALDAS (1741-1816), naturalista neogranadino, discípulo de Mutis.
- CALDASIA Mut. (Cald., 1810) - [→ HELOSIS Rich. (1822)] - *Balanoforáceas* - Ver el género antecedente.
- CALDASIA Willd. (1807) - [→ BONPLANDIA Cav. (1800)] - *Polemoniáceas* - Ver CALDASIA Lag.

- CALIBRACHOA Cerv. (Llav. y Lex., 1825) - [→ PETUNIA Juss. (1803)] - *Solanáceas* - Antonio CAL Y BRACHO, botánico, discípulo de Cervantes.
- CAMPOMANESIA R. y Pav. (1797) - *Mirtáceas* - Pedro Rodríguez, conde de CAMPOMANES (1723-1803), estadista.
- CARLUDOVICAR R. y Pav. (1794) - *Ciclantáceas* - CARLOS IV y la reina MARÍA LUISA.
- CARMONA Cav. (1799) - [→ EHRETIA L. (1759)] - *Eretiáceas* - Bruno Salvador CARMONA (1734-1820), dibujante de la expedición Iturriaga-Lœfling (1754).
- CASIMIRIA Domb. (¿Fecha?) - [→ BEGONIA Tourn. (L., 1742)] - *Begoniáceas* - CASIMIRO Gómez Ortega (1740-1818), botánico. Fue Director del Jardín Botánico de Madrid de 1771 a 1799.
- CASIMIROA Domb. (Baill., ¿Fecha?) - [→ CERVANTESIA R. y P. (1794)] - *Santaláceas* - Ver el género antecedente.
- CASTELIA Cav. (1801) - [→ PRIVA Adans. (1763)] - *Verbenáceas* - Juan de Dios CASTEL, dibujante de la Expedición Iturriaga-Lœfling.
- CASTELLANOSIA R. y Pav. (¿Fecha?) - *Cactáceas* - Clemente CASTELLANOS, «escribano de Cámara» de la Audiencia de Lima a finales del siglo XVIII.
- CASTILLA o CASTILLOA Cerv. (1794) - *Moráceas* - Juan del CASTILLO y LÓPEZ (1744-1793), botánico y farmacéutico, director del hospital de San Juan de Puerto Rico, luego miembro de la Expedición botánica a Nueva España.
- CASTILLEJA o CASTILLEJOA Mut. (L. hijo, 1781) - *Escrofulariáceas* - Domingo CASTILLEJO, catedrático de botánica en Cádiz en tiempos de Mutis (Colmeiro, pág. 209).
- CAVANILLA Gmel. (1791) - [→ DOMBEYA Cav. (1787)] - *Esterculiáceas* - Antonio José CAVANILLES (1745-1804), naturalista. Director del Jardín Botánico de Madrid de 1800 a 1804.
- CAVANILLA Thunberg (1795) - [→ PYRENACANTHA Wight (Hook., 1831)] - Ver el género antecedente.
- CAVANILLA Salisbury (1796) - [→ STEWARTIA L. (1741)] - *Teáceas* - Ver CAVANILLA Gmel.
- CAVANILLA Vell. (1825) - [→ CAPERONIA St. Hil. (1824)] - *Euforbiáceas* - Ver CAVANILLA Gmel.
- CAVANILLEA Lam. (1789) - [→ DIOSPYROS L. (1737)] - *Ebenáceas* - Ver CAVANILLA Gmel.
- CAVANILLEA Medikus (1787) - [→ ANDOVA Cav. (1785)] - *Malváceas* - Ver CAVANILLA Gmel.
- CAVANILLESIA R. y Pav. (1787) - *Bombacáceas* - Ver CAVANILLA Gmel.
- CERDANA R. y Pav. (1794) - [→ CORDIA L. (1737)] - *Eretiáceas* - Ambrosio Cerdán de Landa († 1805), oidor de Lima, individuo de la Real Academia de la Historia.

- CERDIA Moc. y S. (DC., 1828) - *Cariofiláceas* - Vicente de la CERDA [y no Juan de Dios, como dice Colmeiro, pág. 209], dibujante de la Expedición botánica Nueva España.
- CERVANTESIA R. y Pav. (1794) - [= *Casimiroa* Domb. (¿Fecha?)] - *Santaláceas* - Vicente CERVANTES (1755-1829), farmacéutico y botánico, miembro de la Expedición a Nueva España.
- CERVIA Rodríguez (Lag., 1816) - [= *Cerviana* Minuart (¿fecha?)] - *Convolvuláceas* - José CERVI (1663-1748), profesor de medicina en Parma y luego médico de Felipe V; fundador de la Academia Médica de Sevilla y autor de la *Pharmacopea Matritensis* (1739).
- CEVALLIA Lag. (1805) - *Loasáceas* - Pedro de CEBALLOS (1715-1778), militar.
- CLARISIA Abat (1792) - [ANREDERA Juss. (1789)] - *Baseláceas* - Miguel Barnades CLARIS, naturalista del siglo XVIII, profesor de botánica en el Jardín Botánico de Madrid. Era hijo de Miguel Barnades.
- CLARISIA R. y Pav. (1794) - *Moráceas* - Ver el género antecedente.
- CLAVIGERA Moc. y S. (DC., 1836) - [→ BRICKELLIA Elliott (1824)] - *Compuestas* - P. Francisco Javier CLAVIGERO (1721-1787), historiador y erudito jesuita mexicano.
- CLAVIJA R. y Pav. (1794) - *Teofrastáceas* - José CLAVIJO y Fajardo (1730-1806), periodista; fue Director del Gabinete de Historia Natural de Madrid, y el editor en castellano de las obras de Buffon.
- CLEMENTEA Cav. (1803) - [→ ANGIOPTERIS Hoffm. (¿Fecha?)] - *Angiopteridáceas* - Simón de Rojas CLEMENTE (1777-1827), naturalista, bibliotecario y profesor en el Jardín Botánico de Madrid, redactor del *Semanario de Agricultura*.
- CLEMENTEA Cav. (1804) - [→ CAVANALIA DC. (1825)] - *Papilionáceas* - Ver el género antecedente.
- CONDALIA R. y Pav. (1794) - [→ COCCOCYPSELUM P. Br. (1756)] - *Rubiáceas* - Antonio CONDAL, médico y botánico, miembro de la expedición Iturriaga-Löeßling (1754).
- CONDALIA Cav. (1799) - *Ramnáceas* - Ver el género antecedente.
- CORNIDIA R. y Pav. (1794) - [→ HYDRANGEA L. (1737)] - *Hidrangeáceas* - José Andrés CORNIDE y Saavedra, naturalista gallego del siglo XVIII.
- CORTESÍA Cav. (1797) - *Erectáceas* - Fr. Mariano CORTÉS, botánico cartujo († 1835).
- COSMIA Domb. (1789) - [→ CALANDRINIA Kunth (1823)] - *Portulacáceas* - Ver BUENA Cav.
- COSMIBUENA R. y Pav. (1794) - [→ HIRTELLA Jacq. (1737)] - *Crisobalanáceas* - Ver BUENO Cav.
- COSMIBUENA R. y Pav. (1802) - *Rubiáceas* - Ver BUENA Cav.

CUELLARIA R. y Pav. (1794) - [= *Cuellara* Pers. (1805)] - [→ CLETHRA L. (1735)] - *Cletráceas* - Juan CUÉLLAR, dibujante de la expedición botánica al Perú (1777-1788).

D

DEMETRIA Lag. (1816) - [→ GRINDELIA Willd. (1807)] - *Compuestas* - José DEMETRIO Rodríguez (1780-1846), discípulo de Cavanilles, colaboró toda su vida con su amigo Mariano Lagasca. Fue profesor en el Jardín Botánico de Madrid.

E

ECHEANDÍA Ort. (1797) - *Liliáceas* - Pedro Gregorio ECHEANDÍA y Jiménez (1746-1817), boticario, profesor de botánica en el Jardín de Zaragoza (desde su apertura en 1797).

ECHEVERRÍA Moc. y S. (DC., 1828) - [= *Cotyledon* L. (1735)] - *Crasuláceas* - Anastasio ECHEVERRÍA, mexicano, dibujante de la Expedición botánica a Nueva España, y después de la del conde de Mopox y Jaruco a Cuba.

ESCOBEDIA R. y Pav. (1794) - *Escrofulariáceas* - Jorge de ESCOBEDO y Alarcón, visitador general al Perú en 1782-1788, y luego Consejero de Indias († 1805).

ESPEJOA Moc. y S. (DC., 1835) - [→ JAUMEA Pers. (1805)] - *Compuestas* - Julián del ESPEJO (1784-1849), botánico mexicano.

ESPELETIA Mut. (Cald., 1809) - *Compuestas* - José de ESPELETA (1740-1823), virrey de Nueva Granada.

ESPINOSA Lag. (1816) - [→ ERIOGONUM Michaux (1803)] - *Poligonáceas* - Mariano ESPINOSA, médico y botánico cubano; uno de los fundadores de la Sociedad Patriótica de Cuba en 1817; colaboró a la *Flora peruviana* de Pavón, y era correspondiente del Jardín Botánico de Madrid.

F

FABIANA R. y Pav. (1794) - *Solanáceas* - Francisco FABIÁN y Fuero (1719-1801), obispo de Puebla y luego arzobispo de Valencia; se interesó por la ciencia y mandó editar las obras de Juan Luis Vives. En 1776 fundó un Jardín Botánico en Puzol.

- FERNANDEZIA R. y Pav. (1794) - *Orquidáceas* - Manuel FERNÁNDEZ Barea († 1785), médico y escritor; uno de los fundadores de la Real Academia de Ciencias Naturales de Madrid, de la que fue Presidente en 1764.
- FERNANDEZIA R. y Pav. (1798) - [→ DICHAEA Lindley (1833)] - *Orquidáceas* - Ver el género antecedente.
- FERNANDINA Lag. (¿Fecha?) - [→ ZALUZIANA Pers. (1807)] - *Compuestas* - El infante FERNANDO (futuro Fernando VII).
- FRANSERIA Cav. (1793) - *Compuestas* - Antonio FRANSERI (1745-principios del siglo XIX), médico valenciano

G

- GALINSOGA R. y Pav. (1794) - [= *Galinsogaea* Willd. (1803)] - [= *Galinsogaea* Zuccarini (1821)] - [= *Galinsoga* Dumortier (1827) - *Compuestas* - Mariano Martínez GALINSOGA, médico e intendente del Jardín Botánico de Madrid (Colmeiro, pág. 211).
- GALINSOGEA Humb., Bonpl. y Kunth (1820) - [→ TRIDAX L. (1737) - *Compuestas* - Ver el género antecedente.
- GALVEZIA Domb. (Juss., 1789) - *Escrofuliaráceas* - José de GÁLVEZ (1720-1787), ministro de Indias.
- GALVEZIA R. y Pav. (1794) - [= *Gelvesia* Pers. (1805) - [→ PITAVIA Mol. (1810) - *Rutáceas* - Ver el género antecedente.
- GARDOQUIA R. y Pav. (1794) - [→ SATUREIA L. (1737)] - *Labiáceas* - Diego GARDOZUI, ministro español del siglo XVIII.
- GILIA R. y Pav. (1794) - *Polemoniáceas* - Francisco GIL de Taboada y Lemos († 1810), virrey de Nueva Granada y luego del Perú.
- GIMBERNATEA R. y Pav. (1794) - [→ *Terminalia* L. (1767)] - *Combretáceas* - Carlos GIMBERNAT (1765-1834), médico y naturalista catalán, hijo del célebre cirujano Antonio de Gimbernat y Arbós. Fue un tiempo director del Gabinete de Historia Natural de Madrid. Escribió, en 1792, unas *Instrucciones para el arreglo de un jardín botánico* (Colmeiro, pág. 198).
- GODOYA R. y Pav. (1794) - *Ocnáceas* - Manuel GODOY (1767-1851), estadista.
- GOMEZIA Mut. (¿fecha?) - ¿Familia? - Ver CASIMIRIA Domb. (Colmeiro, pág. 211).
- GOMEZIUM DC. (¿fecha?) - ¿Familia? - Ver CASIMIRIA Domb. Colmeiro, pág. 211).
- GOMORTEGA R. y Pav. (1794) - *Gomortegáceas* - Casimiro GÓMEZ ORTEGA (Ver CASIMIRIA Domb.).

- GÓNGORA R. y Pav. (1794) - *Orquídeas* - Antonio Capallero y GÓNGORA, prelado del siglo XVIII; virrey de Nueva Granada (1782-1785), fundó el Instituto de Ciencias Naturales de Bogotá (1785) y protegió a Mutis.
- GONZALAGUNIA R. y Pav. (1794) - [= *Gonzalea* Pers. (1805)] - *Rubiáceas* - Fr. Francisco GONZÁLEZ LAGUNA, botánico peruano; colaboró a las expediciones de Ruiz y Pavón, y de Malaspina; cofundador del Jardín Botánico de Lima en 1791 (con Juan Tafalla).
- GUARDIOLA Cerv. [Humb., Bonpl. y Kunth (1808)] - *Compuestas* - Marqués de GUARDIOLA (Colmeiro, pág. 211).
- GUIOA Cav. (1797) - [→ *Cupania* Plum. (L., 1737)] - *Sapindáceas* - José Guío, dibujante de la Expedición botánica a Cuba del conde de Mopox y Jaruco (1796-1802).
- GUIRRORIA R., Pav. y Domb. (1778) - ¿*Familia?* - Manuel de GUIRRIOR (1708-1789), virrey de Nueva Granada y luego del Perú.
- GUMILLEA R. y Pav. (1794) - *Cuniónáceas* - P. José GUMILLA (1686-1750), misionero jesuita, provincial de su orden en Nueva España, explorador del Orinoco.
- GUTIERREZIA Lag. (1816) - *Compuestas* - Pedro GUTIÉRREZ, correspondiente del Jardín Botánico de Madrid en el Puerto de Santa María (Colmeiro, pág. 211).
- GUZMANIA R. y Pav. (1802) - *Bromeliáceas* - Anastasio GUZMÁN, farmacéutico y naturalista del siglo XVIII.

H

- HAENKEA R. y Pav. (1794) - [→ MAYTENUS Mol. (1782)] - *Celastráceas* - Thaddaeus HAENKE (1751-1817), naturalista de origen bohemio, miembro de la expedición de Malaspina; fundador del Jardín Botánico de Cochabamba, ciudad en la que se instaló definitivamente.
- HAENKEA R. y Pav. (1802) - [→ SHOEPFIA Schreb. (1789)] - *Olacáceas* - Ver el género antecedente.
- HIGGINSIA Pers. (1805) - [→ OHIGGINSIA R. y Pav. (1798)] - *Rubiáceas* - Ver OHIGGINSIA R. y Pav.
- HIGGINHIA Blume (¿fecha?) - [→ PETUNGA DC. (¿fecha?)] - *Rubiáceas* - Ver OHIGGINSIA R. y Pav.
- HUERTEA R. y Pav. (1794) - [= *Huerta* St. Hil. (1805)] - [= *Huertia* G. Don (1832)] - *Estafiláceas* - Alonso de HUERTA, profesor de quechua en la Universidad de San Marcos de Lima en el siglo XVIII; fue un ardiente defensor de la fitoterapia indígena. Disentimos de

Colmeiro que propone el nombre de Jerónimo de HUERTA (1573-1643), traductor de Plinio (pág. 157).

HUERTIA Mut. (¿1781?) - [→ SWARTZIA Schreb. (1791)] - *Papilionáceas* - Ver el género antecedente.

I

IRIARTEA R. y Pav. (1794) - *Palmas* - Bernardo de IRIARTE (1570-1791), erudito y protector de la Botánica.

ISIDROGALVIA R. y Pav. (1802) - [→ TOFIELDIA Hudson (1778)] - *Liliáceas* - ISIDRO GÁLVEZ, dibujante de la expedición botánica al Perú (1777-1788).

IZQUIERDIA R. y Pav. (1794) - [→ ILEX Tourn. (L., 1735)] - *Aquifoliáceas* - Cayetano IZQUIERDO, director del Gabinete de Historia Natural de Madrid (Colmeiro, pág. 212).

J

JALAMBICEA Cerv. (Llav. y Lex., 1825) - [→ LIMNOBIUM Rich. (1811)] - *Hidrocaudáceas* - Juan JALAMBIC, médico mexicano, conecedor de las plantas (Colmeiro, pág. 212).

JAUMEA Pers. (1807) - [= Espejoa Moc. y S. (DC., 1835)] - *Compuestas* - Onofre JAUME († 1815), botánico mallorquín.

JOVELLANA R. y Pav. (1798) - [= Calceolaria L. (1771)] - *Escrofulariáceas* - Gaspar Melchor de JOVELLANOS (1744-1811), polígrafo, ministro de Gracia y Justicia en el momento del 'bautizo' de la planta. Se interesó por las ciencias naturales en general, y por las plantas de Asturias en particular.

JUANULLOA R. y Pav. (1794) - [= Ulloa Pers. (1805)] - *Solanáceas* - Jorge JUAN y Santacilla (1713-1773), astrónomo y marino; y Antonio de ULLOA (1716-1795), marino y físico; ambos miembros de la expedición de La Condamine al Perú (1735-1745).

JULIANA Llav. y Lex. (1825) - *Julianáceas* - JULIÁN Cervantes, clérigo mexicano, hijo del botánico Vicente Cervantes; se interesó un tiempo en la botánica.

L

LAFUENTEA Lag. (1816) - [= Lafuentia Benth. (1835)] - *Escrofulariáceas* - Tadeo LAFUENTE, médico que estudió la fiebre amarilla y preconizó el uso de la quina.

- LAGASCA Cav. (1803) - *Compuestas* - Maria de LAGASCA Y SEGURA (1776-1839), botánico.
- LARDIZABALA R. y Pav. (1794) - *Lardizalabáceas* - Miguel LARDIZÁBAL y Uribe, político y sabio, director del Seminario de Vergara, ministro de Indias en 1814.
- LARREA Ort. (1797) - [→ HOFFMANSEGGIA Cav. (1797)] - *Papilionáceas* - Juan Antonio Hernández y Pérez de LARREA, canónigo aragonés; fundador de la Sociedad Económica de Amigos del País de Zaragoza en 1776; obispo de Valladolid en 1801.
- LARREA Cav. (1800) - *Cigofiláceas* - Ver el género antecedente.
- LEONIA Cerv. (La Ll. y Lex., 1825) - [→ SALVIA Tourn. (L., 1735)] - *Labiáceas* - Ignacio LEÓN y PÉREZ, cacique indio y boticario, que fue discípulo de Cervantes.
- LEONIA Mut. (Kunth, 1822) - [→ SIPARUNA Aubl. (1775)] - *Monimiáceas* - Francisco LEÓN, promotor de la publicación de la *Flora peruviana*.
- LEONIA R. y Pav. (1799) - *Violáceas* - Ver LEONIA Mut.
- LOPEZIA Cav. (1791) - [= *Lopesia* Juss. (1804)] - *Enoteráceas* - Tomás LÓPEZ, oidor mexicano, autor de un *Compendio de la Historia natural del reino de México*.
- LORENTEA Lag. (1816) - [→ PECTIS L. (1759)] - *Compuestas* - Vicente Alfonso LORENTE (1758-1813), naturalista, médico y profesor de botánica en la Universidad de Valencia.
- LORENTEA Ort. (1797) - [→ SANVITALIA Gualtieri (1792)] - *Compuestas* - Ver el género antecedente.
- LOZANIA Mut. (Cald., 1810) - [= *QUALEA* Aubl. (1775)] - *Lacistrematáceas* - Jorge Tadeo LOZANO (1771-1816), naturista neogranadino.
- LUZURIAGA R. y Pav. (1802) - *Filesióceas* - Ignacio Martínez LUZURIAGA, botánico, químico y médico del siglo XVIII.
- LUZURIAGA R. Br. (1810) - [→ GEITONOPLESIUM A Cunningham (1832)] - *Filesióceas* - Ver LUZURIAGA R. y Pav.

LL

- LLAGUNOA R. y Pav. (1794) - *Sapindáceas* - Eugenio LLAGUNO y Amírola († 1799), historiador y ministro.

M

- MARTINEZIA R. y Pav. (1794) - *Palmas* - Baltasar Jaime MARTÍNEZ COMPAÑÓN (1736-1797), obispo de Trujillo del Perú en tiempos de la

Expedición de Ruiz y Pavón (1778-88), y luego de Bogotá (1788-1797); manifestó gran interés por la ciencia y las Luces.

MASDEVALLIA R. y Pav. (1794) - *Orquidáceas* - José MASDEVALL, médico catalán del siglo XVIII.

MATISIA Humb. y Bonpl. (1805) - *Bombacáceas* - Francisco Javier MATIS (1774-1851), naturista neogranadino, dibujante de Mutis.

MAURANDIA Gómez Ortega (1797) - ¿Familia? - Catalina Pancracia MAURANDY, esposa de Agustín Juan y Poveda, profesor de botánica y director del Jardín Botánico que había fundado en 1787 en Cartagena (Colmeiro, pág. 188).

MECARDONIA R. y Pav. (1794) - [→ HERPESTIS Gærtn (1805)] - *Escrofulariáceas* - Antonio MECA Y CARDONA, protector de la Botánica en Barcelona; cedió el terreno para crear el Jardín Botánico fundado allí (Colmeiro, pág. 213).

MENDEZIA DC. (1836) - [→ SPILANTHES Jacq. (1760)] - *Compuestas* - MÉNDEZ, botánico mexicano (Colmeiro, pág. 213, no da más precisiones).

MICONIA R. y Pav. (1794) - *Melastomatáceas* - Francisco MICONI, marqués de Méritos (1745-1811), escritor, amigo de Campomanes.

MILLA Cav. (1793) - [= MILLEA Willd. (1799)] - *Amarilidáceas* - Julián MILLA, jardinero mayor del Jardín Botánico de Madrid (Colmeiro, pág. 213).

MINURTIA Læfl. (1753) - [= ARENARIA Ruppert (1735)] - *Cariofiláceas* - Juan MINUART (1693-1768), farmacéutico, botánico y naturalista.

MOCINNA Cerv. (Llav., 1825) - [= JARILLA Rusby (¿Fecha?)] - *Caricáceas* - José Mariano MOCIÑO (1757-1819), botánico mexicano, uno de los jefes de la expedición a Nueva España.

MOCINNA Lag. (1816) - [→ CALEA L. (1763)] - *Compuestas* - Ver el género antecedente.

MOLLINEDIA R. y Pav. (1794) - *Monimiáceas* - Francisco MOLLINEDO, protector de la botánica (Colmeiro, pág. 213, no da más detalles).

MOZINNA Ort. (1797) - [= MOCINNA Benth. (1839)] - [→ JATROPHA L. (1735)] - *Euforbiáceas* - Ver MOCINNA Cerv.

MOLINA Cav. (1790) - [→ HIPTAGE Gærtn. (1791)] - *Malpigiáceas* - P. Juan Ignacio MOLINA (1740-1829), naturalista y geógrafo jesuita chileno.

MOLINA Gis. (1792) - [= MOLINEA Comm. (Juss., ¿Fecha?)] - *Sapindáceas* - Ver el género antecedente.

MOLINA R. y Pav. (1794) - [→ BACCHARIS L. (1737)] - *Compuestas* - Ver MOLINA Cav.

- MONNINA R. y Pav. (1798) - [= MONINA Pers. (1807)] - *Poligaláceas* - José MOÑINO, conde de Floridablanca (1730-1808), estadista.
- MONTANO Cerv. (Llav. y Lex., 1825) - *Compuestas* - Luis José MONTAÑA, médico y naturalista mexicano del siglo XVIII, discípulo de Cervantes y Mociño.
- MORENIA R. y Pav. (1794) - *Palmas* - Gabriel MORENO (1735-1809), médico y matemático peruano.
- MUNNOZIA R. y Pav. (1794) - [= LIABUM Adans. (1763)] - *Compuestas* - Juan Bautista MUÑOZ (1745-1799), historiador y erudito, famoso por su *Historia del Nuevo Mundo*, inacabada.
- MUTISIA L. hijo (1781) - *Compuestas* - José Celestino MUTIS (1732-1808), médico y naturalista neogranadino, jefe de la expedición a Nueva Granada.

N

- NAVARRETIA R. y Pav. (1794) - *Polemoniáceas* - Martín Fernández de NAVARRETE (1765-1844), marino, hidrógrafo y erudito.
- NEEA R. y Pav. (1794) - *Nictagináceas* - Luis NEE, botánico español de origen francés; herborizó por Navarra y luego por el Sur de la Península; fue después miembro de la Expedición de Malaspina.
- NEGRETIA R. y Pav. (1794) - [→ MUCUNA Adans. (1763)] - *Papilionáceas* - Manuel María NEGRETE y de la Torre (Ver ALANGIUM Lam.).
- NUNNEZHARIA R. y Pav. (1794) - [= NUNNEZIA Willd. (1805)] - [= NUNNEZHAROA Kuntze (1891)] - [→ CHAMAEDOREA Willd. (1805)] - *Palmas* - Alonso NÚÑEZ DE HARO, arzobispo de México de 1771 a su muerte en 1800.

O

- OHIGGINSIA R. y Pav. (1798) - [= HIGGINSIA Pers. (1805)] - [→ HOFFMANNIA Sw. (1788)] - *Rubiáceas* - Ambrosio de O'HIGGINS (1720/25-1808), futuro marqués de Osorno y virrey del Perú (1796-1801).
- OLMEDIA R. y Pav. (1794) - *Moráceas* - Vicente OLMEDO, administrador de la renta de la quina en Quito cuando la expedición de Ruiz y Pavón.
- ORTEGA L. (1753) - [= ORTEGIA Lœfl. (1758)] - *Cariofiláceas* - José ORTEGA († 1761), farmacéutico, químico y botánico; padre de Casimiro Gómez Ortega; correspondía con Linneo.

P

- PALAFOXIA** Lag. (1816) - *Compuestas* - José de Rebolledo, duque de PALAFOX y Melci (1776-1847), general, héroe de la guerra de Independencia.
- PALAU** Cav. (1785) - [= PALAVA Juss. (1789)] - [= PALAVIA Schreb. (1791)] - *Malváceas* - Antonio PALAU y Verdera, botánico del siglo XVIII, difundidor de los trabajos de Linneo.
- PALAVA** R. y Pav. (1794) - [= PALAVA Pers. (1807)] - [→ SAURAUJA Willd. (1801)] - *Actinidiáceas* - Ver el género antecedente.
- PALTORIA** R. y Pav. (1794) - [→ ILEX Tourn. (L., 1735)] - *Aquifoliáceas* - Benito PALTOR, médico y botánico del siglo XVIII, discípulo de Lœfling.
- PAVONIA** Cav. (1787) - *Malváceas* - José Antonio PAVÓN y Jiménez (1754-1840), botánico; uno de los jefes de la expedición al Perú (1777-1788).
- PAVONIA** Domb. (1800) - [→ CORDIA L. (1737)] - *Eretiáceas* - Ver el género antecedente.
- PAVONIA** R. y P. (1794) - [→ LAURELIA Juss. (1809)] - *Monimiáceas* - Ver PAVONIA Cav.
- PEROJOA** Cav. (1797) - [→ LEUCOPOGON R. Br. (1810)] - *Epacridáceas* - Francisco PEROJO, boticario que acompañó a su amigo Luis Nee en sus exploraciones botánicas por el Norte de la Península (Colmeiro, pág. 183).
- PINEDA** R. y Pav. (1794) - *Flacurtiáceas* - Antonio de PINEDA y Ramírez (1753-1792), naturalista, miembro de la expedición de Malaspina.
- PIQUERIA** Cav. (1794) - *Compuestas* - Andrés PIQUER y Arrufat (1711-1772), médico, reformador de los estudios médicos.
- POMBEA** Mut. (Cald., 1810) - *¿Familia?* - José Ignacio de Pombo (1761-1815), rico comerciante neogranadino, mecenas de Mutis y Caldas. Se interesó mucho por la botánica y particularmente por la quina.
- PORCELIA** R. y Pav. (1794) - *Anonáceas* - Antonio PORCEL (h. 1720-h. 1789), poeta.
- PORLIERIA** R. y Pav. (1794) - [= PORLIERA Pers. (1805)] - *Cigofiláceas* - Antonio PORLIER, marqués de Bajamar, ministro de Indias del siglo XVIII.
- POZOA** Lag. (1816) - *Hidrocotiláceas* - José del POZO, dibujante de la expedición de Malaspina.
- PROUSTIA** Lag. (1807) - [→ ACTINOTUS Labillardière (1804)] - *Umbelíferas* - Louis Joseph PROUST (1754-1826), químico francés al

servicio de España, donde fundó los laboratorios químicos de Segovia y Madrid, y enseñó esta ciencia; fue en el de Madrid donde descubrió la glucosa en 1799.

PROUSTIA Lag. (1811) - *Compuestas* - Ver el género antecedente.

Q

QUADRIA R. y Pav. (1794) - [→ GUEVUINA Mol. (1782)] - *Proteáceas* - Juan Francisco Bodega y QUADRA (1744-1790), marino; descubridor de la isla que se llamó un tiempo Quadra y Vancouver, y ahora se conoce sólo por el segundo nombre. El botánico Mociño participó en esta "Expedición a Nutka".

QUERIA L. (1752) - *Cariofiláceas* - José QUER y Martínez (1695-1754), cirujano y luego botánico. Profesor en el Jardín Botánico a partir de 1755.

R

RIZOA Cav. (1801) - [= GARDOQUIA R. y Pav. (1794)] - [→ SATUREIA L. (1737)] - *Labiáceas* - Salvador RIZZO, jefe del equipo de dibujantes de Mutis.

RODRIGUEZIA R. y Pav. (1794) - *Orquidáceas* - Manuel del Socorro RODRIGUEZ (1758-1818), cubano que hizo carrera en Bogotá con el virrey Ezpeleta y dirigió el famoso Papel Periódico publicado en dicha ciudad a partir de 1790.

RUIZIA Cav. (1787) - *Esterculiáceas* - Hipólito RUIZ López (1754-1816), jefe de la expedición botánica al Perú (1777-1788).

RUIZIA R. y Pav. (194) - [→ BEGONIA Mol. (1782)] - Ver el género antecedente.

RUIZIOPAVONIA DC. (¿Fecha?) - [→ BEGONIA Tourn. (L., 1742)] - *Begoniáceas* - Ver RUIZIA Cav., y PAVONIA Cav.

S

SALVADORA L. (1751) - *Salvadoráceas* - Jaime SALVADOR y Pedrol (1649-1740), botánico, amigo de Tournefort y de Bœrhaave, apodado el *Fénix de los botánicos españoles*.

SANCHEZIA R. y Pav. (1794) - *Acantáceas* - José SÁNCHEZ, catedrático de botánica en Cádiz a fines del siglo XVIII (Colmeiro, pág. 188).

- SARACHA R. y Pav. (1794) - *Solanáceas* - Fr. Isidro SARACHA (1733-1803), botánico.
- SARMIENTA R. y Pav. (1794) - *Gesneriáceas* - Fr. Martín SARMIENTO (1695-1772), polígrafo; trató de la botánica.
- SENRA Cav. (1786) - [= SERRA Cav. 1786]] - [= SENRAEA Willd. (1800)] - [= SERRAEA Sprenger (1826)] - *Malváceas* - Buenaventura SERRA, erudito mallorquín (1728-1784), fundador de la Sociedad Económica de Palma; autor de numerosos libros, algunos de botánica (*Flora balearica...*, Palma, 1765-72, 2 vols.).
- SESSEA R. y Pav. (1794) - *Solanáceas* - Martín de SESSE († 1809), médico y botánico, uno de los jefes de la expedición botánica a Nueva España.
- SOBREYRA R. y Pav. (1794) - [→ ENYDRA Lour. (1790)] - *Compuestas* - Fr. Juan de SOBREIRA, erudito benedictino del siglo XVIII, autor de un *Diccionario botánico de Galicia*.
- SOLDEVILLA Lag. (1805) - [→ HISPIDELLA Barnades (1789)] - *Compuestas* - Juan Bautista SOLDEVILLA (nacido en 1740), médico, bibliotecario de la Real Academia de Medicina de Madrid.
- SOLIVAR R. y Pav. (1794) - [= SOLIVEA Cassini (1823)] - *Compuestas* - Salvador SOLIVA, botánico del siglo XVIII.

T

- TAFALLA R. y Pav. (1794) - [= TAFALLAEA Kuntze (1891)] - [→ HEDYOSMUM Sw. (1788)] - *Clorantáceas* - Juan José TAFALLA (h. 1755-1811), botánico, creador del Jardín Botánico de Lima con Fr. Francisco González Laguna en 1791.
- TORRESIA R. y Pav. (1794) - [→ HIEROCHLOE Gmel. (1747)] - *Gramináceas* - Jerónimo TORRES (1731-1839), erudito y jurista neogranadino, abogado en Quito; participó en la Expedición botánica de Mutis.
- TORRUBIA Vell. (1825) - [→ PISONIA Plum. (L., 1753)] - *Nictagináceas* - José TORRUBIA, misionero franciscano, autor de un *Aparato para la Historia natural española* (Madrid, 1754).
- TRIGUERA Cav. (1785) - [→ HIBISCUS L. (1737)] - *Malváceas* - Cándido María TRIGUEROS (1736-1800), poeta. Ayudó a recolectar plantas andaluzas para Cavanilles.
- TRIGUERA Cav. (1786) - *Solanáceas* - Ver el género antecedente.

U

- UGENA Cav. (¿fecha?) - [→ LYGODIUM Sw. (¿fecha?)] - *Helechos* - Manuel Muñoz UGENA, dibujante del Jardín Botánico de Madrid (Colmeiro, pág. 215).
- ULLOA Pers. (1805) - [→ JUANULLOA R. y Pav. (1794)] - *Solanáceas* - Ver JUANULLOA R. y P.
- UNANUEA R. y Pav. (Benth., 1846) - *Escrofuliaráceas* - José Hipólito UNANUE (1755-1833), médico peruano, reformador de los estudios médicos. Entenderá mucho de botánica.

V

- VALDESIA R. y Pav. (1794) - [→ BLAKEA P. Brown (1756)] - *Melastomáceas* - Antonio VALDÉS (1744-1816), renovador de la marina, ministro de Indias en 1787-90. Fundó el Jardín Botánico de Cartagena.
- VALENZUELA Mut. (Cald., 1810) - [→ PICRAMNIA Sw. (1788)] - *Simarubáceas* - Eloy de VALENZUELA (1756-1833), botánico neogranadino, discípulo y colaborador de Mutis.
- VALLEA Mut. (L. hijo, 1781) - *Tiliáceas* - Tomás del VALLE († 1776), obispo de Cádiz en tiempos de Mutis.
- VELEZIA L. (1753) - *Cariofiláceas* - Cristóbal VÉLEZ († 1753), botánico.
- VENEGASIA DC. (1837) - [= VENEGAZIA Benth. y Hook. (1873)] - *Compuestas* - Fr. Miguel VENEGAS, misionero jesuita del siglo XVIII, autor de una *Noticia de la California* publicada por el P. Burriel (Ver BURRIELIA Moc. y S.).
- VILLANOVA Lag. (1816) - *Compuestas* - Tomás Manuel VILLANOVA Muñoz y Poyano (1737-1802), botánico y científico.
- VILLANOVA Ort. (1789) - [→ PARTHENIUM L. (1735)] - *Compuestas* - Ver el género antecedente.
- VILLARESIA R. y Pav. (1794) - *Celastráceas* - Fr. Martín VILLARES, monje que tenía un jardín botánico en el monasterio de Santa Espina (Colmeiro, pág. 216).
- VILLARESIA R. y Pav. (1802) - [→ CITRONELLA D. Don (1832)] - *Icaci-náceas* - Ver el género antecedente.

X

XIMENESIA Cav. (1793) - [→ VERBESINA L. (1735)] - *Compuestas* - José XIMÉNEZ, farmacéutico que estudió la flora de Castellón de la Plana.

XUAREZIA R. y Pav. (1794) - [= XUAREZIA Pers. (1805)] - [→ CAPRARIA Tourn. (L., 1737)] - *Escrofulariáceas* - Gaspar XUÁREZ, botánico tucumano, editor en italiano del *Prodromus* de Ruiz y Pavón (Roma, 1797).

BIBLIOGRAFIA

Además de las diversas e imprescindibles enciclopedias —en especial la, monumental, de Espasa-Calpe, siempre preciosa a pesar de sus errores—, se utilizaron principalmente las obras siguientes:

WILLIS, J. C.: *A dictionary of the flowering plants and ferns*, Cambridge, University Press, 1966 (7.ª ed.). Ofrece el estado actual de la clasificación y particularmente los nombres hoy admitidos.

— *Index Kewensis plantarum phanerogorum nomina et synonyma omnium generum et specierum a Linnoeo usque ad annum MDCCCLXXXV completens...* by Daydon Jackson, Oxford, Clarendon 1895, 2 vols. Este muy famoso *Index de Kew* presenta, en estos dos volúmenes iniciales —pero se consultaron también las entregas posteriores— el primer estado de la nomenclatura, tal como estaba establecido a fines del siglo XIX, con las fechas de bautizo de los géneros.

BENTHAM, G., y HOOKER, J. D.: *Genera plantarum ad exemplaria imprimis in herbariis Kewensibus servata definita*, Londres, Reeve and C., Williams and Norgate, 1873 y 1883 (3 vols.). Una de las más interesantes recapitulaciones de los conocimientos botánicos; muy útil por sus descripciones de las plantas.

DE CANDOLLE, Alphonse: *Prodromus systematis naturalis regni vegetabilis...*, París, G. Masson, 1873, 17 t. en 19 vols. Interesante, por haber utilizado mucho las fuentes hispánicas.

HUTCHINSON, J.: *The genera of flowering plants*, Oxford, Clarendon, 1959 y 1967, 4 vols.

INDICE DE ABREVIATURAS DE LOS AUTORES MENCIONADOS

Adans. = M. Adanson	Moc. = J. M. Mociño
Aubl. = J. B. Aublet	Mol. = J. I. Molina
Benth. = G. Bentham	Mut. = J. C. Mutis
Bonpl. = A. Bonpland	Ort. = C. Gómez Ortega
Cald. = F. J. de Caldas	Pav. = J. Pavón
Cav. = A. J. Cavanilles	Pers. = C. H. Persoon
Cerv. = V. Cervantes	Plum. = Plumier
Comm. = P. Commerson	R. = H. Ruiz
DC. = A. De Candolle	R. Br. = Brown
Domb. = J. Dombey	Rich. = H. E. F. Richter
Gaertn. = J. Gaertner	S. = M. de Sessé
Gmel. = J. F. Gmelin	Schreb. = J. C. von Schreber
Humb. = A. von Humboldt	St. Hil. = A. C. Geoffroy Saint-Hilaire
Jacq. = N. J. von Jacquim	Sw. = Swartz
Juss. = A. L. de Jussieu	Tourn. = J. Pitton de Tournefort
L. = Carl von Linné	Vell. = J. M. de Conceição Velloso
Lag. = M. de La Gasca	Willd. = C. L. Willdenow
Lam. = J. B. de Lamarck	
Lex. = Lexarga	
Doefl. = P. Löffling	
Llav. = P. La Llave	

APENDICE II

Las plantas:

→ Número de nombres hispanos de plantas	244
→ Número real de plantas (géneros)	205
→ Comparación entre los nombres antiguos y los actuales. De los 205 géneros:	
• 107 conservan su nombre hispano, o sea el	52,2 %
• 76 pierden su nombre hispano en provecho de un nombre anteriormente atribuido, o sea el	37,1 %
• 17 pierden su nombre hispano en provecho de un nombre posteriormente atribuido, o sea el	8,3 %
• 5 casos quedan indeterminados por falta de informaciones, o sea el	2,4 %

Los personajes:

→ Científicos:		
• Botánicos y naturalistas	65	
• Dibujantes y otras actividades relacionadas con la botánica	24	
• Otros científicos:		
- Médicos	15	
- Físicos, astrónomos y otros científicos	5	
	—	
	20	20
	—	
		109, o sea el 68,1 %
→ Escritores y eruditos		20, o sea el 12,5 %
→ Personajes influyentes:		
• Personas reales	4	
• Ministros y estadistas	11	
• Virreyes	7	
• Prelados	6	
• Otros	9	
	—	
	31	31, o sea el 19,4 %
	—	
TOTAL	160	